

PROYECTO IURA-LA ISLETA

**Vicente J. Díaz García, Daniel Cárdenes Macías, Sara Delisau Suárez, Tamara Febles Arévalo,
Jaime Santana Santana, Mario Yanis Valido Medina**

Escuela Técnica Superior Grupo de Cooperación Hábitat y Desarrollo
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Resumen: Iura-La Isleta: hacia una cartografía social

La socialización de la arquitectura y el urbanismo pasan por un aumento de la participación ciudadana en estas disciplinas. Si bien en las últimas décadas ha ido consolidándose un cierto consenso sobre la incorporación de herramientas y mecanismos de participación de la ciudadanía en la gestión pública y en la toma de decisiones, no es menos cierto que en muchos casos apenas se ha avanzado del peldaño más básico de dicha participación, esto es, la información. Este proyecto pretende incorporar a esa ciudadanía en la elaboración y comprensión de la cartografía urbana a través de los denominados Indicadores Urbanos Activos. En los últimos años hemos desarrollado una metodología cuantitativa que permite la devolución de la información existente de forma que sea útil para la toma de decisiones.

“Iura Novit Curia” es un aforismo latino muy utilizado en el mundo del derecho para decir que “el juez sabe del derecho”. El objetivo de los Indicadores Urbanos Activos (IURA-La Isleta) es profundizar en el desarrollo de herramientas capaces de abordar la realidad urbanística, socioeconómica y ambiental de un entorno urbano (el barrio tradicional de La Isleta, en Las Palmas de Gran Canaria), y trasladar (o devolver) a su población de forma comprensible, mediante indicadores urbanos, toda la información y el conocimiento del que ya disponen tanto las Administraciones Públicas como los técnicos o las empresas de servicios, a lo largo de los últimos años. Esa abundante información, no siempre accesible, organizada y puesta en común, es un campo de investigación muy interesante para abordar cualquier intervención que se quiera llevar a cabo en el futuro, de ahí el término “activos” de nuestros indicadores. Los IURA actúan como catalizadores de la participación, permitiendo que los procesos sean conocidos simultáneamente por todos los actores implicados.

También se pretende colaborar con los vecinos del barrio en la creación de su propia cartografía, esto es, una cartografía social (también emocional) que les involucre en los procesos que ya están en marcha y que les afectarán en el futuro. La participación ciudadana debe también desarrollar mecanismos que permitan a los vecinos/as implicarse en las políticas y estrategias a medio y largo plazo.

Después de su desarrollo en la isla de Maio en Cabo Verde en el año 2012, se presentan en las Jornadas ArCaDia4 los primeros resultados de la aplicación de esta metodología en el barrio de La Isleta, en la isla de Gran Canaria. Como el Plan Base o como el Plan Barrio, se trata de la aplicación de una herramienta metodológica válida para realidades socioeconómicas diferentes.

Abstract: Iura-La Isleta: towards a social cartography

The socialization of architecture and urbanism is strongly linked to a rise in citizen participation in both fields. Over the past few decades, a certain consensus regarding the introduction of citizen participation methods in public management and decision-making processes has been achieved. What is also true, however, is that the most basic level of the aforementioned participation - or in other words, information - has barely been improved. The project seeks to incorporate citizenship into the development and comprehension of urban cartography through the so-called Active Urban Indicators. Throughout the last years, we have developed a qualitative methodology whose primary purpose is to return the existing information so that it may be used in decision-making processes.

“Iura Novit Curia” is a latin legal aphorism expressing that “the court knows the law”, and meaning that the law that applies to a specific case do not need to be proven. The aim of the Active Urban Indicators (IURA-LAISLETA) is to implement the development of tools led to tackle the urbanistic, socioeconomic and environmental reality in urban areas (the traditional neighbourhood of La Isleta, in Las Palmas de Gran Canaria), while also transferring (or returning) information gathered from Public Administrations, technical officers, and service-oriented companies to people in a comprehensive manner by using Urban Indicators. Such a wealth of information, not always accessible, properly organised and shared, is an interesting field of research to address any particular procedure in the future, hence the concept “active” in our indicators. IURA act as a catalyst for citizen participation by making possible the simultaneous knowledge of the different processes by all the actors concerned.

We also seek to work together with the neighbours of La Isleta to create their own cartography. In other words, an emotional and social mapping which involve them in those ongoing processes and projects that inevitably will affect them in the future in many ways. Citizen participation should also develop instruments and mechanisms that allow people to be involved in local policies and strategies in the medium and long term.

The first research findings from the application of this methodology in the traditional neighbourhood of La Isleta will be presented at the 4th Congress on Architecture and Development Cooperation (ArCaDia4), after having been tested as a pilot project on the island of Maio in Cape Verde in 2012. In conclusion, the project aims to apply a methodological tool valid for diverse socioeconomic realities, in the same manner as Plan Base (Base Plan) and Plan Barrio (District Plan).

Palabras clave: participación ciudadana, indicadores urbanos, urbanismo, patrimonio

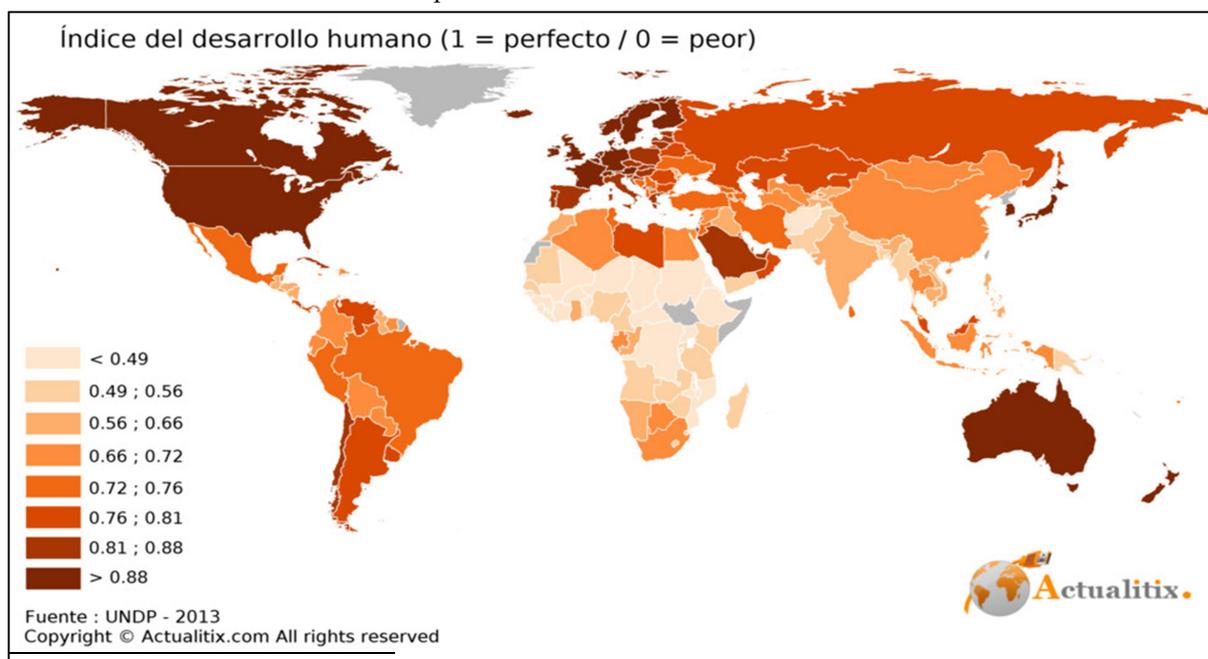
Keywords: citizen participation, urban indicators, urbanism, heritage

1. Iura novit curia: Indicadores Urbanos Activos

«necesitamos una medida del mismo nivel de vulgaridad que el PNB –justo una cifra– pero una medida que no sea tan ciega a los aspectos sociales de las vidas humanas como lo es el PNB» (Amartya Sen)¹

Los indicadores o sensores se han convertido en herramientas fundamentales para el conocimiento de la realidad urbana y rural. A lo largo de las últimas décadas encontramos indicadores de muchos tipos: socio-ambientales (huella ecológica, indicadores de salud ambiental, etc); económico-ambientales (de contabilidad ambiental, de ciclo de vida, energéticos, etc.); socioeconómicos (indicadores de pobreza, de riesgo político); o la unión de todos ello en los indicadores socioeconómico-ambientales (barómetro de la sostenibilidad, indicadores de calidad de vida o el índice de sostenibilidad ambiental)

Un paso más allá en el uso de los indicadores lo representa el Índice de Desarrollo Humano (IDH), lanzado por primera vez en 1990 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con el objetivo de situar al ser humano en el centro de los procesos de desarrollo.



¹ DOMÍNGUEZ, GUIJARRO, TRUEBA: “Recuperando la dimensión política del desarrollo humano”, en Sistema, 220, 2011. Consultado en http://www.ciberoamericana.com/pdf/RafaDominguez_SISTEMA_220.pdf, (28 de enero de 2016)

1. Mapas comparativos versus mapas descriptivos

La obtención y el procesado de la información siguen ritmos diferentes. Mientras que la velocidad con la que obtenemos y almacenamos información aumenta de forma geométrica, incluso exponencial, el ritmo con el que procesamos y analizamos dicha información es infinitamente menor. El propósito último, que no es otro que contribuir con todo ese esfuerzo a transformar la sociedad, se produce a un ritmo aún menor. Aunque el ritmo y la calidad de los cambios nos permiten asomarnos de muchas formas a esa ingente cantidad de datos, siguen predominando los mapas descriptivos que muestran la realidad en términos absolutos. Afortunadamente, en parte gracias al propio IDH, progresivamente se han ido incorporando mapas que interpretan la información en función de diferentes parámetros. En nuestro caso nos interesa especialmente la proliferación de mapas comparativos que interpretan los datos en términos relativos. La participación ciudadana se convierte en el nexo de unión de tres factores: los indicadores, esto es, la evolución de los sistemas de indicadores cuantitativos; la geomática, que cuenta con las herramientas de trabajo adecuadas para la sistematización de la información espacial y por último la constatación, en estas dos primeras décadas del siglo XXI, de la ciudad como hábitat del ser humano.

2. La metodología: USA y SIG

Las técnicas cuantitativas que hemos utilizado para la obtención de los dos Indicadores Urbanos Activos que presentamos -actividad comercial y patrimonio arquitectónico- buscan combinar la capacidad de síntesis de los índices -como suma de indicadores- con la transversalidad de la metodología participativa. Se busca por un lado contribuir, a través de la cartografía, a devolver y transmitir a la población, de una manera comprensible e intuitiva, la información existente. En segundo lugar, facilitar el uso activo de dicha información por parte de los profesionales de las propias administraciones públicas.

La propuesta metodológica de los IURA-La Isleta implica tres pasos: el primero, más urbanístico, consiste en la subdivisión de la ciudad, en este caso el barrio de La Isleta, en ámbitos que tengan un tipo edificatorio homogéneo, delimitando así el área de investigación; el segundo paso, más social o antropológico, consiste en la subdivisión de este sector en Unidades Sociales de Análisis (USA), reconocibles por los/as vecinos/as, por ejemplo, la calle o la cuadra. El tercer y último paso consiste en el tratamiento comparativo de la información.

Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) o sistemas geomáticos como herramientas geoespaciales sirven como base práctica y gráfica de la planificación urbana. Los SIG ayudan a la toma de decisiones en urbanismo, incorporando la transversalidad. En el caso del barrio tradicional de La Isleta se ha definido la USA como el resultado de agrupar aquellas parcelas catastrales cuyas fachadas dan a una misma calle -transformada así en comunidad-. En función del objeto de estudio, este límite puede experimentar variaciones (límite líquido), apuntando así otra de las ventajas de la geomática y los SIG.



2. Calle Artemi Semidán, Barrio de La Isleta, 2016

3. Antecedentes: Iura-Maio

Iura-La Isleta es la continuación del proyecto experimental llevado a cabo en la isla de Maio, Cabo Verde en 2012, en colaboración con la Fundación Alianza por la Solidaridad. Maio, situada al este de la isla de Santiago, contaba por aquel entonces con una población de 7.967 habitantes (según QUIBB'2006) de los cuales 3.000 residían en su capital, Porto Inglés (entonces denominada Vila do Maio). El objeto del trabajo fue un fragmento de dicho centro histórico de la capital de la isla, con una trama irregular, asentado sobre una ladera y compuesto por bandas de edificaciones paralelas a la línea de costa.

El objetivo último del proyecto consistía en obtener el Índice de Desarrollo Urbano (IDU) como primer paso para implicar a la población de manera activa en la investigación, mediante el traslado comprensible de la información poseída por las Administraciones. Siendo lo óptimo unificar tres grupos de indicadores – urbanísticos, socioeconómicos y ambientales-, el IDU en Vila do Maio se desarrolló a partir de indicadores principalmente urbanísticos, dada la mayor facilidad que existía para su obtención.

La investigación se abordó desde tres escalas diferentes (barrio, sección censal - distrito de resencamento - y unidad social de análisis) y se realizaron al menos cuatro visitas para realizar el trabajo de campo. La base fundamental para el desarrollo de la propuesta fue la creación de las denominadas Unidades Sociales de Análisis (USAs), es decir, una sectorización del tejido urbano en unidades reconocibles por los propios/as vecinos/as, y que en el caso de Vila do Maio guardaba relación con los tramos de calle. La elaboración de las USA obedeció a las características de la trama urbana y a la disponibilidad de la cartografía existente del lugar. Por tanto, no hablamos aquí de fragmentos homologables por las Administraciones Públicas, sino de sectores altamente reconocibles por los/as vecinos/as.



3. Conjunto de viviendas en el centro histórico de Porto Inglês en la isla de Maio, Cabo Verde

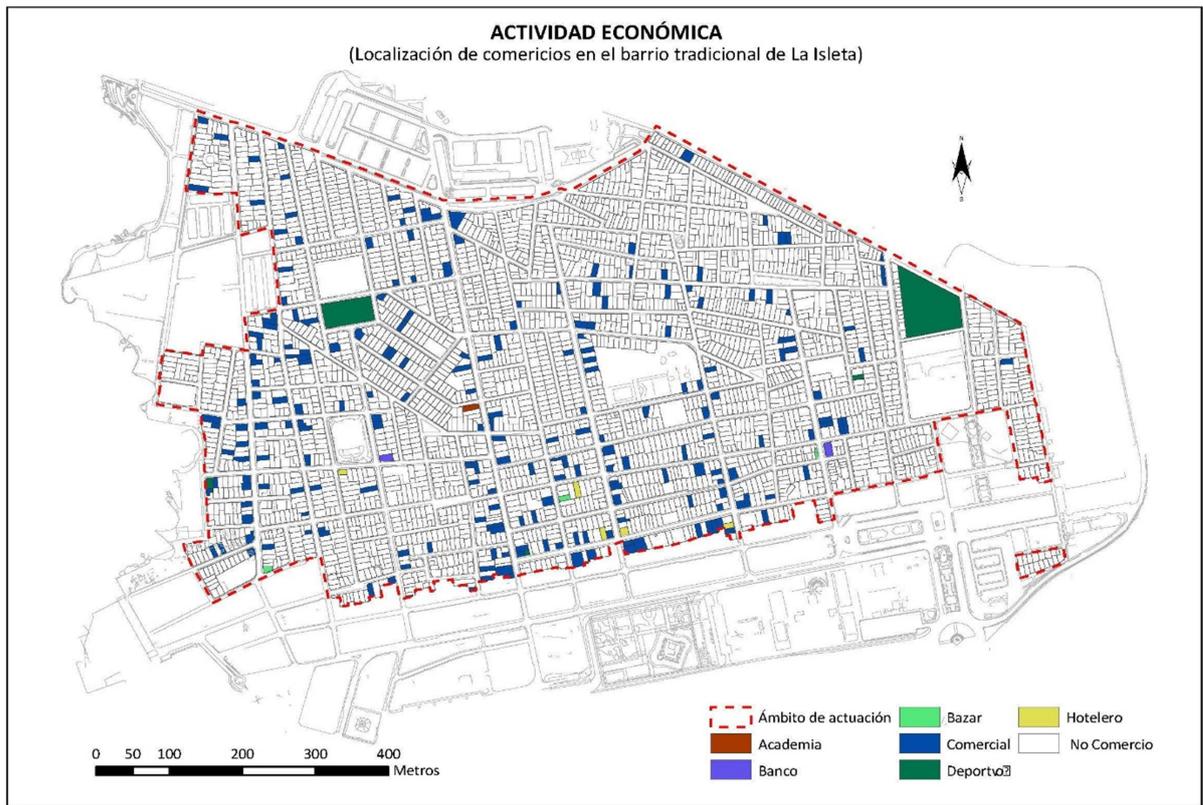
4. Resultado 1: actividad comercial

La representación detallada del comercio en pequeñas unidades permite hacer un análisis más preciso de cómo funciona el barrio actualmente, más allá incluso de la mera actividad comercial. Los comercios del área de estudio se distribuyen principalmente en cuatro ámbitos (o cuatro lógicas): Al oeste, en la calle Faro (próxima a la costa) y sus paralelas, como conexión con la zona de Las Canteras; en el centro del barrio, alrededor del Colegio León y Castillo; y sobre todo al sur, en las calles adyacentes a las vías con más movimiento y actividad de La Isleta, y que quedan fuera del barrio tradicional y del área de análisis; finalmente, también encontramos una mayor presencia de actividad económica en las calles transversales de entrada y salida al barrio.

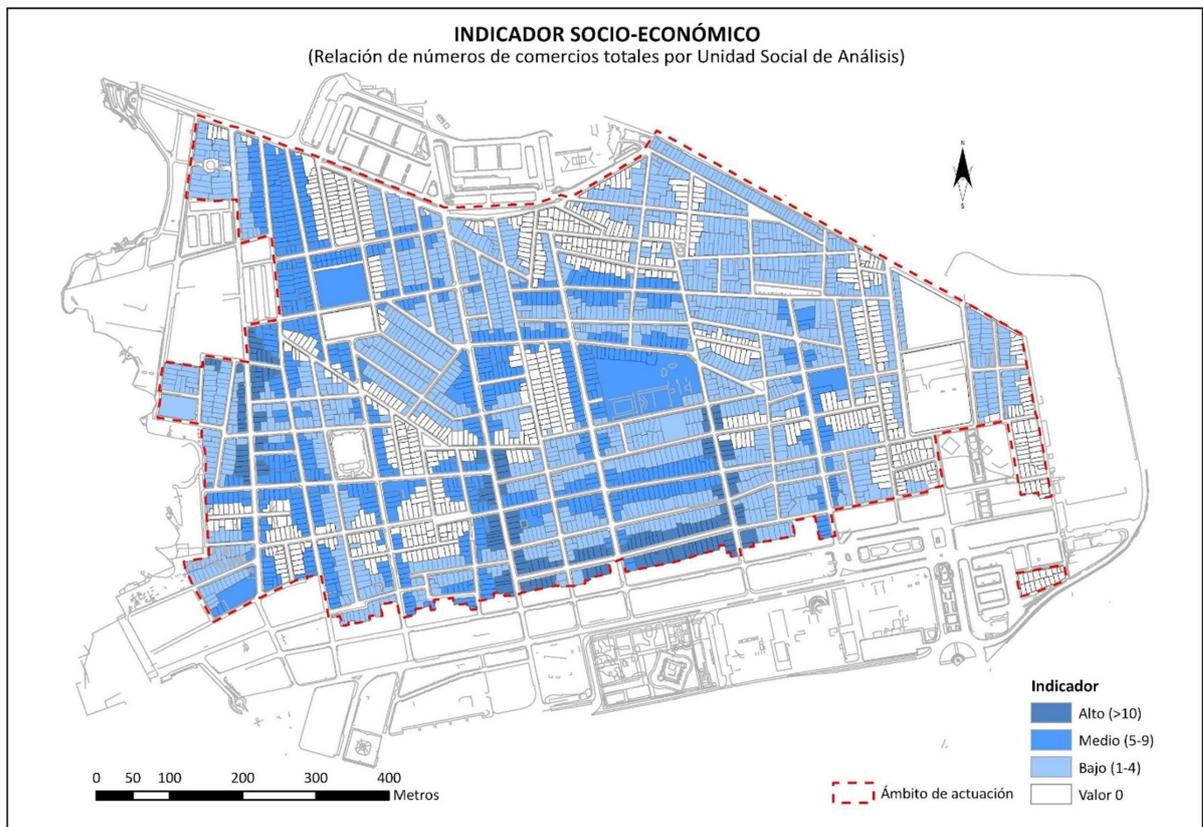
Se observa, por una parte, que los lugares más activos están en realidad fuera del barrio tradicional. Éste sólo recoge los ecos de la actividad más intensa en sus bordes, y no parece que la morfología actual del barrio tradicional tenga capacidad para generar sus propias centralidades.

Por otra parte, las unidades de análisis con más comercios son las de acceso al barrio, que se sitúan en las vías con más pendiente, las más incómodas para andar o estar, y que, como el resto del barrio, tienen aceras estrechas y poco atractivas para el paseo. Se trata de comercios que cubren las necesidades básicas ubicados en los lugares de paso, pero no se puede hablar de una vida comercial relacionada con el paseo y el disfrute del espacio público en forma de ocio. Así que posiblemente lo que existe dentro del barrio tradicional son calles con comercios más que auténticos ejes comerciales.

Respecto a las ausencias, sorprende la poca actividad alrededor de la Plaza del Pueblo, que es uno de los espacios de relación más importantes dentro del barrio. Así como la menor cantidad de comercios en las vías horizontales, más fáciles de recorrer, y que además conectan el barrio a todo lo ancho. Así pues, el estudio de los comercios por Unidades Sociales de Análisis invita a abrir reflexiones sobre el funcionamiento y la calidad del barrio, incluso más allá de los comercios.



4. Localización de la actividad comercial en el barrio tradicional de La Isleta. Mapa descriptivo



5. Relación de comercios totales por Unidad Social de Análisis en el barrio tradicional de La Isleta. Mapa comparativo

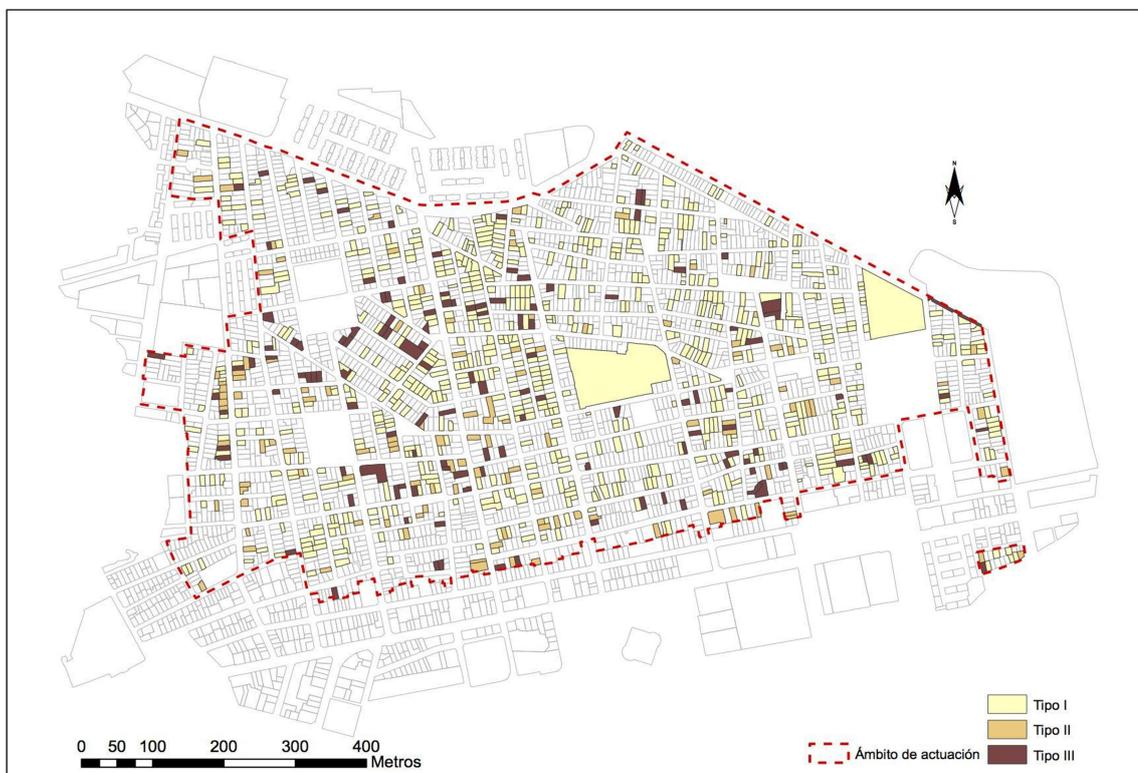
5. Resultado 2: patrimonio arquitectónico

Por otro lado, además de estudiarse la actividad comercial en el barrio, se estudió la presencia de elementos arquitectónicos susceptibles de ser potenciales bienes patrimoniales incluidos dentro de un marco de protección. El barrio de La Isleta es ampliamente conocido por sus características viviendas de una sola planta, denominadas "casas terreras", de estilo ecléctico o historicista y edificado durante las primeras décadas del siglo XX. De los centenares de casas terreras que existen a día de hoy, tan solo un par de decenas se encuentran protegidas, el resto están sucumbiendo al paso de tiempo, las patologías edificatorias y la especulación inmobiliaria.

La ordenanza actual Bt (Barrio tradicional) permite edificar hasta tres plantas, pero lo cierto es que la mayoría de las viviendas estudiadas poseen uno o dos niveles. Esto, unido a la desprotección, nos lleva a tener que asistir a la continua pérdida de este patrimonio, representativo de una época vital del desarrollo de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

La clasificación de los bienes a estudiar se hizo atendiendo a la composición de las fachadas, agrupándolos en tres tipos distintos. En el TIPO I se encuentran recogidas las viviendas unifamiliares cuyas fachadas representan una sola planta, en el TIPO II estarían las viviendas con las mismas características que el Tipo I, pero de dos plantas y, por último, en el TIPO III estarían las viviendas de un carácter más colectivo y que presentan el núcleo de comunicación vertical en fachada.

El resultado del análisis refleja el predominio de las viviendas con fachadas del TIPO I, seguidas de las del TIPO II, y que éstas se encuentran prácticamente repartidas a lo largo de toda el área de estudio. Esta distribución casi homogénea concentra una ligera mayor cantidad de viviendas con valor patrimonial en la zona central que en los límites del área de estudio.



6. Análisis tipológico de viviendas con valor patrimonial en el barrio tradicional de La Isleta. Mapa comparativo



7. Relación de viviendas con valor patrimonial totales por Unidad Social de Análisis. Mapa descriptivo

6. Cooperación al desarrollo y participación

Una de las motivaciones a destacar de este proyecto es el carácter de transferencia “Sur-Norte” y “Norte-Sur”. Es habitual entender la cooperación internacional como una transferencia de conocimiento, de recursos materiales, económicos y/o técnicos del “Norte” hacia el “Sur”. Esta experiencia, que se inicia en el barrio de La Isleta y que desarrolla la primera prueba piloto en la Isla de Maio, trata de poner en valor el intercambio de conocimiento y de la acción colectiva compartida entre distintos actores desde el “Sur” hacia el “Norte” y viceversa. Entendemos el proyecto como una experiencia abierta, en constante evolución, que se lleva a cabo con una metodología definida y testeada, siendo lo suficientemente flexible para ser “apropiada y apropiable” en distintos contextos y que mediante los distintos indicadores facilita la comprensión por parte de los/las ciudadanos/as.

La investigación realizada en la Isla de Maio fue abordada desde distintas escalas. IURA-LaIsleta centra la metodología en la escala de barrio, sin obviar la relación con otras escalas. Se trata de una escala estratégica en nuestras ciudades, como unidad reconocible por sus vecinos/as y que se desarrolla en espacios identitarios, relacionales e históricos¹. Permite también impulsar procesos participativos, con una masa crítica suficiente en

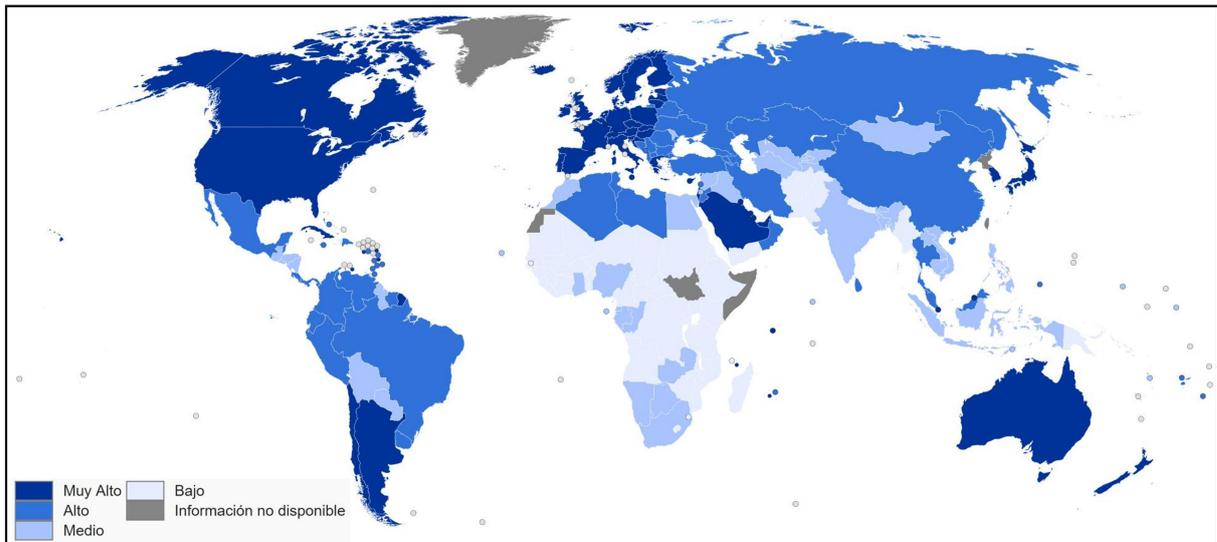
¹ “Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar”. AUGÉ, Marc: *Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1992.

población, diversidad, complejidad y actividad¹, así como para poner en marcha iniciativas piloto, adaptadas a las características y potencialidades de cada barrio².

7. Conclusiones preliminares

Nuestra tarea no ha hecho más que comenzar. Creemos que el Urbanismo y la Participación Ciudadana deben confluír aún más y mejor de lo que ya lo hacen. Se presentan en esta comunicación los primeros resultados de una cartografía social que persigue esa confluencia entre la participación ciudadana y el urbanismo. El punto de partida es la necesidad de activar la ingente cantidad de información de la que disponemos sobre cualquier fragmento de ciudad y sobre su realidad social. En el caso de La Isleta hemos comenzado el proyecto generando dos mapas: el primero vinculado con la actividad comercial del barrio y el segundo con el patrimonio arquitectónico. Se activa dicha información en dos sentidos: como herramienta práctica para las Administraciones Públicas y como mecanismo de transferencia y devolución hacia la ciudadanía.

El acceso a la información y el creciente aumento de las redes de comunicación está permitiendo una difusión y réplica de acciones inéditas hasta ahora, así como una democratización en la producción y el consumo de esa información. Es por ello que el objetivo próximo de nuestra herramienta metodológica es, no sólo la devolución de la información, sino también la producción y creación de la misma por parte de la ciudadanía. De esta manera, se promueve la creación colectiva de conocimiento e información que contribuye al empoderamiento por parte de los vecinos/as en la toma de decisiones futuras y el propio uso cotidiano del barrio.



8. Índice de Desarrollo Humano 2014 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Distribución por cuartiles

8. Procedencia de las imágenes

Figura 1. Actualitix. (2014). Índice de Desarrollo Humano 2014 elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [mapa]. Recuperado de <http://es.actualitix.com/pais/wld/indice-de-desarrollo-humano-por-pais.php>

Figura 2. Díaz García, V. (2016). Calle Artemi Semidán, barrio de La Isleta [fotografía]

¹ LÓPEZ MEDINA, J. M. et.al.: “Transiciones socioecológicas en ámbitos urbanos metropolitanos: (re)construyendo barrios a escala humana”, *Revista de Economía Crítica*, nº 17, primer semestre 2014.

² HERNÁNDEZ AJA, Agustín (director): *La ciudad de los ciudadanos*. Madrid, Ministerio de Fomento, 1997.

Figura 3. Delisau Suárez, S. (2012). Conjunto de viviendas en el centro histórico de Porto Inglés en la isla de Maio, Cabo Verde [fotografía].

Figura 4. Grupo de Cooperación Hábitat y Desarrollo de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. (2015). Localización de la actividad comercial en el barrio tradicional de La Isleta. Mapa descriptivo [mapa]

Figura 5. Grupo de Cooperación Hábitat y Desarrollo de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. (2015). Relación de comercios totales por Unidad Social de Análisis en el barrio tradicional de La Isleta. Mapa comparativo [mapa]

Figura 6. Grupo de Cooperación Hábitat y Desarrollo de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. (2016). Análisis tipológico de viviendas con valor patrimonial en el barrio tradicional de La Isleta. Mapa comparativo [mapa]

Figura 7. Grupo de Cooperación Hábitat y Desarrollo de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. (2016). Relación de viviendas con valor patrimonial totales por Unidad Social de Análisis. Mapa descriptivo [mapa]

Figura 8. Índice de Desarrollo Humano 2014 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Distribución por cuartiles [mapa]. (2014). Recuperado de https://commons.wikimedia.org/wiki/File:2014_UN_Human_Development_Report_Quartiles.svg

Notas al pie

1. DOMÍNGUEZ, GUIJARRO, TRUEBA: “Recuperando la dimensión política del desarrollo humano”, en Sistema, 220, 2011. Consultado en http://www.ciberoamericana.com/pdf/RafaDominguez_SISTEMA_220.pdf, (28 de enero de 2016)
2. CARRETERO MORENO, Inmaculada y MORANT DE DIEGO, Teresa: “Interrogantes y reflexiones sobre una IDE local: experiencias del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria”, en: Tecnologías de la Información Geográfica para el Desarrollo Territorial (Jornadas Técnicas), Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la ULPGC, 2008, pp. 890-902.
3. Cuadra: vocablo americano que hace referencia al espacio lineal existente entre dos intersecciones. Abarca las dos aceras enfrentadas.
4. “Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar”. AUGÉ, Marc: Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad, Barcelona, Gedisa, 1992.
5. LÓPEZ MEDINA, J. M. et.al.: “Transiciones socioecológicas en ámbitos urbanos metropolitanos: (re)construyendo barrios a escala humana”, Revista de Economía Crítica, nº 17, primer semestre 2014.
6. HERNÁNDEZ AJA, Agustín (director): La ciudad de los ciudadanos. Madrid, Ministerio de Fomento, 1997.
7. ARNSTEIN, Sherry: “A Ladder of Citizen Participation”, JAIP 35, Vol. 35, Nº 4, Julio 1969, pp. 216-224.

9. Currículum de los autores

Vicente Díaz García, Daniel Cárdenes Macías, Sara Delisau Suárez, Tamara Febles Arévalo, Jaime Santana Santana, Mario Yanis Valido Medina.

Entre 2008 y 2011 desarrollamos el proyecto de investigación “La Isleta participa”, financiado por el Gobierno de Canarias a través de los fondos FEDER de la Unión Europea, proyecto con el que obtuvimos el segundo

premio Ciudad de Las Palmas de Participación Ciudadana. Con posterioridad, en 2012 desarrollamos el proyecto Indicadores Urbanos Activos en la isla de Maio (IURA-MAIO) en Cabo Verde, en colaboración con la Fundación Alianza por la Solidaridad. En 2013 obtuvimos el premio de ensayo Casa África, con el que se convertiría en 2014 en el libro *Un modo de afrontar la ciudad africana*. Actualmente, Vicente Díaz García imparte clases de las asignaturas optativas Hábitat y desarrollo y Patrimonio Arquitectónico y Urbano, en la Escuela de Arquitectura de la ULPGC. Recientemente se ha incorporado como profesor ayudante doctor a la ULPGC y también ha entrado a formar parte del grupo de investigación G9: Historia, economía y sociedad.

10. Bibliografía

AA. VV. Directive 2007/2/EC of the European Parliament and of the Council of 14 March 2007 establishing an Infrastructure for Spatial Information in the European Community (INSPIRE)

AA. VV. (2002). *Herramientas de Planeamiento Participativo para la Gestión Local y el Hábitat*. [en línea]. La Habana: OLIVERAS GÓMEZ, R.

ANDRADE, H. y SANTAMARIA, G. (1997). “Cartografía Social para la planeación participativa”. En: *Memorias del Curso: Participación Comunitaria y Medio Ambiente. Proyecto de capacitación para profesiones del Sector Ambiental*. Ministerio del Medio Ambiente e ICFES.

ARNSTEIN, S. (1969). “A Ladder of Citizen Participation”. *JAIP* 35. Vol. 35. Nº 4. Julio 1969. Pp. 216-224.

AUGÉ, M. (1992). *Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

CARAVACA BARROSO, I. y GONZÁLEZ ROMERO, G. (2009). “Las redes de colaboración como base del desarrollo territorial”. *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona*. Vol. XIII. Nº 289. 1 de mayo de 2009.

CARRETERO MORENO, I. y MORANT DE DIEGO, T. (2008). “Interrogantes y reflexiones sobre una IDE local: experiencias del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria”. En: *Tecnologías de la Información Geográfica para el Desarrollo Territorial (Jornadas Técnicas)*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la ULPGC. Pp. 890-902.

DIEZ TETAMANTI, J. M. et.al. (2012). *Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación*. Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia.

HERNÁNDEZ AJA, A. (Director). (1997). *La ciudad de los ciudadanos*. Ministerio de Fomento. Madrid.

LLOP TORNÉ, M^a J. (2015). *Plan Base en Ciudades Intermedias. Documento guía*. Máster en Desarrollo Urbano y Territorial. Barcelona: Editorial Milenio.

LÓPEZ MEDINA, J. M. et.al. (2014). “Transiciones socioecológicas en ámbitos urbanos metropolitanos: (re)construyendo barrios a escala humana”. *Revista de Economía Crítica*. Nº 17. Primer semestre 2014.

RESTREPO, G., VELASCO, A. y PRECIADO, J.C. (1996). “Cartografía Social: Metodología y Experiencias”. *Revista SIG – PAFC*. Año 3. Nº 12. Diciembre de 1996. Pp. 113-135. Santa Fé de Bogotá: IGAC.

RISLER, J.; ARES, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.

ZEILER, M. (1999). *Modeling our world: the ESRI guide to geodatabase design*. Redlands, California: ESRI Press.